

NOVELA EL CLUB DE LOS EXISTENCIALISTAS MUERTOS

“No te mereces nada”



Autor: Alexander Maksik

Traductor: Santiago del Rey

Editorial: Miscelánea

272 páginas. 18 euros.



podría ahorrar a uno la redacción de cincuenta páginas de novela. Sucede, claro, que quien lo escribe no busca tales atajos; ansía recrear, revivir, representar... tal vez transmitir, emocionar. De modo paralelo, en cuanto profesor de literatura, el protagonista de *No te mereces nada* transita caminos ajenos, consigue hacerlos propios, se erige en caja de resonancia capaz de derribar las barreras de ese monstruo egocéntrico y culturalmente anestesiado que conocemos bajo la denominación común de adolescente. Pero las

trampas son casi ineludibles y tanto autor como héroe acaban cayendo en alguna de ellas. Cuando apuesta por el análisis psicológico, cuando opone los tres vértices narradores, cuando escarba en la dicotomía responsabilidad / culpa, Maksik firma pasajes de gran sugerencia, logra que el lector abrace su argumento como si se tratara de la primera vez que es relatado. Por el contrario, cuando cae en la tentación del piloto automático, cuando su condición de escritor primerizo se cobra el debido peaje, tropieza con el tópico turístico, con el retrato maniqueo,



ALEXANDER MAKSIK (Los Angeles, 1972) inauguró con esta ópera prima la selección de títulos editados por Alice Sebold para el sello Tonga Books. Vive entre París y Iowa City.

incluso con alguna incoherencia interna. Hay capítulos que rozan el excelente (los de la manifestación contra la guerra de Irak, por ejemplo); a otros (más de transición) les falta un hervor. Y, si bien los primeros justifican con creces el empeño, los

Argumento

Treintañero, atractivo y pedagógicamente seductor, Will Silver representa la hipotenusa de este triángulo narrativo con una elitista escuela inglesa de París como escenario. A su lado, Gilad es el alumno destinado a ver cómo le cambia la vida durante el curso 2002-03. Y Marie es la adolescente que lo seducirá / será seducida por él (táchese lo que no corresponda) en un arranque de frustración juvenil / crisis vital (ídem).

segundos desnudan el *déjà-vu* de su condición. Alumno aventajado pero aún no maestro, Maksik merece un último reconocimiento: a partir de la página cincuenta, su ópera prima se devora como el mejor *thriller*.

Milo J. Krmpotic'